



**Metodologías antropológicas en
estudios contemporáneos**

número Dieciocho

Revista arbitrada

Comité editorial:

Adriana Guadalupe Dávila Trejo (Enlace)
adridav_98@hotmail.com

Marie Nicole Thouvard
marie.thouvard@gmail.com

Erika María Méndez Martínez
erika.mendez@ciencias.unam.mx

Berenice Vargas García
berenice.vargs@gmail.com

Cindy Pamela Quintero Corredor
pamela.quintero@comunidad.unam.mx

Daniel Calderón Carrillo
calderon.daniel@protonmail.com

Erika Hernández Guevara
erika.hguevara@comunidad.unam.mx

Donaji Cruz López
jdonacruz15@gmail.com

Marcela Alfonsina Colocho Rodríguez
marcela.colucho@comunidad.unam.mx

Jafet Alejandro Guerrero Gutiérrez
jafetguerrero@gmail.com

Marianne Hernández Andrade
mariannehdezandrade@gmail.com

Juan Pablo Neri Pereyra
jp.neri157@gmail.com

Susana Valdez de Alba
su.vldz@outlook.com

Verónica González López
veronica_gonzalezl@comunidad.unam.m

Dra. Paola Velasco Santos

Coordinadora del Posgrado en Antropología

Dra. Citlali Quecha Reyna

Investigadora responsable

Diseño y formación:

Anery Acevedo Dominguez
dosdekbeza@gmail.com

Cynthia Hernandez Palomino
dosdekbeza@gmail.com



"Metodologías antropológicas en estudios contemporáneos"

Dra. Marie Nicole Thouvard
Coordinadora del dossier
Enero-Septiembre 2024
Año 11, Número 18

Ruta Antropológica
Revista arbitrada
revista-antropologia@posgrado.unam.mx

Portada e imágenes de sección:
Abel Rodríguez Carrillo

UNAM
POSGRADO
Antropología



1

PRESENTACIÓN

Marie Nicole Thouvard

7

ANDANZAS

9

El apantle en Temixco, Morelos: una aproximación teórico-metodológica interdisciplinaria para su estudio
Ileri Contreras Cruz y Fernando Alberto Mata Labrada

27

GABINETE

29

Narrativas de lo urbano. Enfoque teórico y metodológico para la investigación cualitativa en el espacio público
Sagrario Estefanía Orihuela Gutiérrez

45

La escritura como remedio y la red de apoyo como salvación. Una autoetnografía desde el proceso de la enfermedad

Marie Nicole Thouvard

71

ETNÓGRAFAS

73

Sobre conflictos metodológicos o humanos
Josefina Naomi Araiza Tokumasu

79

Aportes para el trabajo etnográfico desde las historias de vida. La importancia de (re)pensar(nos) desde la realidad social situada

Nadia Tamara Chiaravalloti

91

La vida sobre rieles: del acero al asfalto. Un acercamiento etnográfico a la comunidad de ferrocarrileros en Naucalpan de Juárez

Vianney Jiménez Hurtado

105

Hacer investigaciones *hiphoppas* en tiempos de guerra: apuntes del 2025 desde el Guadalajara, Jalisco

Isaac Ricardo Gutiérrez Rubio

113

¿Una teoría sociológica en la antropología social?
Empleo del modelo *eliasiano* en el estudio de las
alfareras de Amatenango

Daniel Arturo Gómez Solís

121

OTREDAD

123

Las enchiladas en contextos urbanos

Omar Velasco Martínez

129

Lo antropológico de la imagen visual

Abel Rodríguez Carrillo

137

NOVEDAD EDITORIAL

139

Reseña crítica animal(ista) a: *Métodos en Estudios
Humano-Animal. Involucrarse con los animales a través
de las ciencias sociales*

David A. Varela Trejo

145

CAJÓN DE SASTRE

147

Los templos de Ehecatl-Quetzalcoatl del Altiplano central
mexicano. Una propuesta de análisis desde la Arqueología
del Paisaje

Steffany Martínez Gómez

161

El sistema normativo de los totonacos huehuetecos.
Aportes y reflexiones en torno a las dimensiones
de investigación

Edgar Alfredo Reyes Espinoza





GABINETE

Narrativas de lo urbano. Enfoque teórico y metodológico para la investigación cualitativa en el espacio público

Sagrario Estefanía Orihuela Gutiérrez¹

Resumen

El documento presentado tiene como finalidad señalar los enfoques teóricos y metodológicos cualitativos aplicables al estudio de la vida urbana que se desarrolla en el espacio público. Como punto de partida se realiza una revisión teórica detallada en los primeros apartados. Posteriormente, se describe la estrategia metodológica, concebida como un proceso que permite captar la naturaleza efímera y simultánea de las dinámicas propias del espacio público.

El análisis se fundamenta en una perspectiva teórica y contextual que aborda lo urbano, el espacio público y el concepto de lugar. Estos elementos sirven para enmarcar las estrategias metodológicas adaptadas a la naturaleza dinámica y cambiante de los entornos urbanos, las cuales se convierten en herramientas esenciales para el trabajo de campo. El objetivo de este artículo es señalar la relevancia de los enfoques metodológicos en la investigación cualitativa urbana, abordando retos del trabajo de campo, técnicas de investigación, y la contribución a la producción de datos en el quehacer de la investigación cualitativa. Lo dicho aquí aporta a la discusión de la forma en que se contextualizan las realidades urbanas y por ende a repensar la investigación social, así como proporcionar métodos y técnicas de investigación cualitativas para su aplicación en casos empíricos.

Palabras clave: investigación cualitativa, metodología, espacio público, estudios urbanos, prácticas antropológicas

¹ Licenciada en Antropología Social con Maestría en Estudios de la Ciudad y actualmente cursando el tercer semestre del Doctorado en Urbanismo en la Universidad Autónoma del Estado de México. Mi formación de posgrado ha sido respaldada por financiamiento de CONAHCYT (ahora SECIHTI). He participado como ponente en coloquios y congresos nacionales, donde he presentado avances y resultados de investigación. Mis líneas de investigación se centran en infancias urbanas, estudios de género, gentrificación y demás temáticas vinculadas a la antropología y sociología urbana. Mi trabajo de investigación se caracteriza por un enfoque interdisciplinario, combinando herramientas teóricas, metodológicas y enfoques cualitativos de la antropología social con los estudios urbanos, con el objetivo de contribuir al análisis crítico de los procesos sociales en contextos urbanos contemporáneos.

Abstract

The paper presented aims to point out the qualitative theoretical and methodological approaches applicable to the study of urban life that takes place in public space. First, a detailed theoretical review is made in the first paragraphs. The methodological strategy is then described, conceived as a process that allows capturing the ephemeral and simultaneous nature of the dynamics of public space.

The analysis is based on a theoretical and contextual perspective that addresses urban, public space and the concept of place. These elements serve to frame methodological strategies adapted to the dynamic and changing nature of urban environments, which become essential tools for field work. The objective of this article is to point out the relevance of methodological approaches in urban qualitative research, addressing challenges from field work, research techniques, and the contribution to data production in the qualitative research agenda. What has been said here contributes to the discussion of how urban realities are contextualized and thus to rethinking social research, as well as providing qualitative research methods and techniques for their application in empirical cases.

Keywords: *qualitative research, methodology, public space, urban studies, anthropological practice*

Introducción

En un mundo cada vez más urbanizado, en el que las dinámicas sociales y culturales se entrelazan en espacios complejos y multifacéticos, la investigación cualitativa urbana se ha convertido en una herramienta indispensable para comprender los fenómenos sociales que definen la vida en las ciudades. Pero adentrarse en el tejido urbano para producir conocimientos antropológicos implica desafíos: los enfoques metodológicos además de adaptarse a la diversidad de los contextos urbanos deben enfrentar las dificultades inherentes al trabajo de campo y a la producción académica.

Este documento, surge de la importancia de poder adaptar la investigación cualitativa al contexto urbano, puesto que esta permite una comprensión holística y humana de lo que se vive en la ciudad. Al ser la ciudad un lugar de transformación constante, los datos estadísticos no logran capturar la complejidad de las dinámicas sociales y culturales. En este punto, la metodología cualitativa, permite una interpretación y un análisis profundo que contribuye a retratar realidades distintas e incluso a contribuir en la propuesta de soluciones adaptadas a las necesidades reales de los habitantes de la ciudad.

El objetivo de este artículo es destacar la importancia de la metodología cualitativa como parte esencial de los fenómenos urbanos, abordando los retos del trabajo de campo, técnicas de investigación y la producción de datos. La investigación cualitativa con su

enfoque contextual permite adaptarse a diferentes entornos ofreciendo un panorama detallado, permitiendo identificar patrones y particularidades (Maestre, 2009; Molano *et al.*, 2021; Restrepo, 2022).

Este escrito está estructurado en seis apartados que buscan ofrecer un panorama sobre la relación de las ciencias sociales, la ciudad y la metodología cualitativa. El primer apartado se centra en el interés académico de las ciencias sociales por estudiar la ciudad a través de un breve recuento histórico, destacando como desde la sociología y la antropología se han abordado los fenómenos urbanos. Este apartado sienta las bases para comprender por qué la ciudad es y seguirá siendo un objeto de estudio fundamental en la investigación cualitativa.

El segundo apartado, contrasta los espacios impersonales con los lugares llenos de significado. Se señala que las acciones efímeras pueden transformar lo impersonal en lugares vividos, aunque sea de forma temporal, argumentando que la vitalidad urbana depende en gran medida de transformar espacios inertes en lugares habitables.

El tercer apartado, identifica y señala la importancia del espacio público como eje central de la vida urbana. Por una parte, se explora su papel como escenario de interacción, expresión y construcción de identidades urbanas, y por otra se reflexiona sobre la necesidad de estudiarlos desde una perspectiva crítica.

El cuarto apartado se enfoca en la metodología cualitativa como herramienta clave para investigar lo urbano con especial énfasis en los espacios públicos. Se presentan diversas técnicas cualitativas señalando su aplicabilidad y ventajas, identificando la forma en que permiten captar la complejidad de las dinámicas sociales que ocurren en los espacios públicos.

El quinto apartado profundiza en la importancia de interpretar la cotidianidad urbana a través de las prácticas, significados y experiencias de quienes habitan la ciudad. Se argumenta que la investigación cualitativa permite desentrañar tensiones y adaptaciones en la ciudad contemporánea.

Finalmente, en el sexto apartado se presentan las conclusiones, integrando las reflexiones y hallazgos de los apartados anteriores.

Lo urbano

El interés por estudiar la ciudad y comprender el espacio urbano desde las ciencias sociales no es reciente. Este enfoque se remonta a los escritos pioneros de Engels (2021) quien en el siglo XIX analizó las condiciones de vida de los trabajadores en las ciudades industriales, destacando las desigualdades y transformaciones propias de la urbanización. Posteriormente, otros pensadores como Weber (1966), abordaron el desarrollo urbano desde una perspectiva económica, política y cultural, consolidando a la ciudad como un objeto de estudio central en las ciencias sociales. Por su parte, Simmel (2016), exploró la manera en que la vida en la ciudad moderna influye en la psicología individual, destacando elementos como la sobreestimulación sensorial, el individualismo y la actitud *blasé* o indiferencia como respuesta al ritmo acelerado de vida urbana (Bettin, 1982; Lezama, 1993; García, 2016).

Sin embargo, fue la Escuela de Chicago, en las décadas de 1920 y 1930, la que se consolidó como precursora en el análisis sistemático de la ciudad desde una perspectiva social. Sus investigaciones exploraron cómo los procesos de urbanización y el crecimiento de las ciudades influyen en el comportamiento humano, en las estructuras sociales y en las dinámicas comunitarias, sentando las bases para el estudio moderno de lo urbano (Bettin, 1982; Lezama, 1993; Fernández, 2008; Ullán, 2014; García, 2016).

Robert E. Park (1999), por ejemplo, estudió a la ciudad como si se tratara de un laboratorio social, analizando la interacción humana con los espacios urbanos. Introdujo conceptos como ecología humana, al comparar la ciudad con un ecosistema en el que los grupos compiten por recursos y espacios. Por su parte, Burgess (1984), propuso el anillo concéntrico para explicar la estructura de la ciudad, destacando cómo las zonas urbanas se organizan en función de los procesos económicos y sociales (Bettin, 1982; Lezama, 1993; Ullán, 2014). Finalmente, Wirth (1962) analizó cómo la densidad poblacional, la heterogeneidad y el tamaño de las ciudades influyen en las relaciones sociales generando fenómenos como la impersonalidad y el anonimato.

Desde los estudios antropológicos, la antropología urbana comparte un interés común en las reflexiones, análisis y debates que forman parte de la transformación de las ciudades, los sistemas urbanos y los cambios que conllevan fenómenos como la globalización y el crecimiento urbano, dando el reto de aplicar a la ciudad conceptos y técnicas que fueron pensados y elaborados en un inicio para estudiar pequeñas comunidades tribales o campesinas (Signorelli, 1999; Cucó, 2004; Aguilar, 2012). Hannerz (1987) describió a los antropólogos urbanos como urbanólogos con herramientas epistemológicas específicas o antropólogos que estudian un ordenamiento social en particular.

Lo urbano² aporta a la antropología fenómenos únicos, poco comunes en otros contextos, enriqueciendo así la comprensión humana:

La antropología urbana; debería presentarse entonces más bien como una antropología de lo que define la urbanidad como forma de vida: de disoluciones y simultaneidades, de negociaciones minimalistas y frías, de vínculos débiles y precarios conectados entre sí hasta el infinito, pero en los que cortocircuitos no dejan de ser frecuentes (Delgado, 1999, pp. 26-27).

De esta forma, la atención no se centra en la materialidad de la ciudad construida, sino en lo que emerge a partir de la interacción de las personas con su entorno, especialmente con el espacio público, donde se despliega y cobra vida la experiencia urbana (Lynch, 1965; 2008; Delgado, 1999; Cucó, 2004; Fernández, 2008; Lotito, 2009; Borja, 2011; Aguilar, 2012; Lefebvre, 2013; Ullán, 2014).

² Delgado (1999) hace énfasis en distinguir a la ciudad de lo urbano “la ciudad es una composición espacial definida por la alta densidad poblacional y el asentamiento de un amplio conjunto de construcciones estables, una colonia humana densa y heterogénea conformada esencialmente por extraños entre sí” (p. 23), mientras que lo urbano es “un estilo de vida marcado por la proliferación de urdimbres relacionándoles deslocalizadas y precarias” (p. 23).

Las investigaciones en antropología urbana incluyen a figuras destacadas que han sentado las bases teóricas y metodológicas de este campo. Por ejemplo, Redfield (1959) estableció un marco conceptual para comparar sociedades rurales y urbanas, introduciendo la noción de un *continuum* entre lo tradicional y lo moderno. Por su parte, Whyte (1971) analizó la dinámica social de jóvenes italianos en barrios urbanos de Chicago, centrándose en las interacciones cotidianas y las estructuras comunitarias que emergen en estos espacios. Lewis (2013), profundizó en las condiciones de vida y en las estrategias de supervivencia en entornos urbanos, retratando la realidad de familias en contextos de pobreza y marginación (Signorelli, 1999; Cucó, 2004).

Posteriormente Hannerz (1987) consolidó la antropología urbana como un campo de estudio, sentando las bases para un desarrollo teórico y metodológico para comprender la complejidad de las ciudades. En un contexto más reciente, autores como García Canclini (1989, 2005) han explorado la coexistencia de lo tradicional y lo moderno en ciudades latinoamericanas, destacando cómo se mezcla y transforma la cultura en contextos urbanos.

Recurrir a la tradición teórica implica partir de un punto elemental: comprender a la ciudad y la vida urbana desde la perspectiva de quienes la habitan, la viven y la experimentan. Esto significa centrarse en sus vivencias, percepciones y prácticas cotidianas, las cuales dan sentido a la vida diaria y están influenciadas por experiencias que trascienden a los individuos. Este enfoque adquiere relevancia por dos razones principales: primero, porque distingue a la antropología de otras ciencias sociales que estudian lo urbano, y segundo, porque nos permite situarnos en el escenario donde se desarrolla la vida urbana que es el espacio público.

El espacio público como lugar antropológico

La experiencia humana en la ciudad se estructura entre moverse y habitar, como señala Sennet (2019), “en términos generales los seres humanos se mueven en un espacio y habitan en un lugar” (p. 51). Mientras el espacio –entendido como un ámbito abstracto, funcional y transitable– prioriza la eficiencia y el flujo impersonal, el lugar surge cuando ese espacio se impregna de significados compartidos: memorias, afectos y prácticas cotidianas que lo transforman en lo que podríamos llamar un territorio de pertenencia. Allí, la repetición de gestos o actividades colectivas y la sedimentación de historias convierten lo físico en un escenario vivo donde lo urbano trasciende su materialidad para albergar identidad. Esta dicotomía revela el riesgo de que el diseño y la planificación urbana reduzca los espacios públicos a no lugares donde el habitar se vuelve imposible.

Esta reflexión, dialoga con la noción de lugar antropológico de Augé (2000), quien lo define como “principio de sentido para aquellos que lo habitan y principio de inteligibilidad para aquel que lo observa” (p. 58). El lugar no es un contenedor neutro, es un tejido de símbolos que opera en dos niveles: para sus habitantes es un referente identitario que organiza rituales, vínculos y memoria; y para el observador es un código que descifra la lógica cultural de una comunidad. Se enfatiza que su esencia radica en su capacidad de

producir sentido –ya sea de forma íntima o analítica– distanciándolo, de esta forma de los no lugares, espacios efímeros que promueven el anonimato y carecen del sentido histórico “el habitante del lugar antropológico vive en la historia, no hace historia” (Augé, 2000, p. 60), pues estos espacios son identitarios, relacionales e históricos, tres atributos que los no lugares, definidos por su vacuidad simbólica niegan por definición.

Sin embargo, el espacio público contemporáneo no está condenado a la alienación. Las prácticas efímeras –como intervenciones artísticas, mercados informales, protestas, actividades corporales como el juego por parte de los niños, o sociales como un espacio de encuentro– pueden reconvertir un no lugar en un lugar, aunque sea de manera efímera, estas acciones, aunque sean fugaces reactivan lo público al inyectar significados, demostrando que la condición de lugar depende de la capacidad de generar presencia colectiva y no meramente de la permanencia. De esta forma, la ciudad se muestra como un palimpsesto donde lo efímero al repetirse, puede erosionar la dinámica de los no lugares y reivindicar el habitar y el derecho a apropiarse de la ciudad y los espacios públicos.

La cotidianidad urbana sucede en el espacio público

El espacio urbano concentra infinidad de prácticas, interacciones y significados que transforman los espacios públicos en lugares cargados de sentido. Este apartado busca vincular la parte teórica del espacio público con su papel como elemento central en las prácticas sociales urbanas.

Borja (2011) afirma que “la ciudad es ante todo el espacio público y el espacio público es la ciudad” (p. 39). En este contexto, el espacio público –plazas, calles, parques, mercados, entre otros– se convierten en el escenario donde se desarrollan las dinámicas sociales, mientras que el lugar emerge como el resultado de la apropiación, la memoria y el significado que las personas atribuyen a esos espacios que forman parte de la ciudad construida (Giménez, 2005, 2009).

La importancia del espacio público radica en su estrecha relación con la calidad de vida y la convivencia entre los habitantes, donde elementos como los espacios físicos adquieren especial relevancia. La morfología urbana y su diseño influyen directamente en su configuración física; sin embargo, desde una perspectiva simbólica, el espacio público debe entenderse como un producto de las relaciones sociales que lo configuran, dando paso a una realidad social compleja (Borja, 2013; Rangel, 2001; Fonseca, 2014; Ayala, 2021).

Cumple funciones específicas según las necesidades de los usuarios, pero su rol más importante es el de conectar lo social y lo cultural dentro de la ciudad. Facilita la interacción entre los ciudadanos y actividades recreativas, lo que fomenta la apropiación e identificación simbólica a través de un vínculo entre el ambiente y las personas. Su calidad se evalúa por la calidad de las relaciones sociales que se generen en él y con él, porque es lo que permite estimular la integración y las expresiones culturales, así, la calidad del espacio público refleja la calidad de la ciudad misma (Borja 2013; Rangel, 2001; Fonseca, 2014; Klein y Rius, 2021; Huerga y Martínez, 2022).

Por su parte, Lynch (2008) señala que el espacio público puede entenderse y analizarse como una construcción social. Es el lugar donde se despliegan las prácticas sociales de manera frecuente a través de la presencia activa de la sociedad. El uso colectivo y el dominio público son características inherentes que permiten la integración cultural, la apropiación y la identificación simbólica de las personas con su ciudad.

A esta noción, sumemos la opinión de Lefebvre (2013), para quien el espacio público tiene dos caras. Por una parte, está lleno de significados profundos: puede ser un lugar cargado de historias y simbolismos que la gente le atribuye. Por otro lado, también es un espacio práctico y organizado, moldeado por las estructuras del Estado y las dinámicas urbanas. Esta combinación de lo simbólico y lo práctico nos obliga a ver el espacio de dos maneras: como algo en constante cambio y relativo a las experiencias de las personas. Llegado a este punto, cabe preguntarse: ¿Cómo hacer trabajo de campo en un entorno tan dinámico y efímero como el espacio público?

Métodos y técnicas en la investigación cualitativa de lo urbano

El estudio del espacio público desde una perspectiva cualitativa requiere de herramientas metodológicas específicas que permitan captar la complejidad de las interacciones sociales, las prácticas culturales y los significados que se construyen en estos entornos, lo que exige enfoques flexibles y sensibles a la multiplicidad de voces y experiencias que lo habitan. El espacio urbano, como escenario dinámico y complejo se convierte en un campo de estudio fértil para la aplicación de métodos cualitativos de investigación.

En este apartado, se presentan técnicas metodológicas utilizadas en la antropología para el estudio del espacio público. Estas no sólo permiten analizar cómo las personas usan y se apropian de los espacios, sino que reflejan cómo se desenvuelven las relaciones de poder, identidades colectivas e incluso conflictos sociales. Cada una ofrece una ventaja única para comprender la vida urbana en su complejidad.

La investigación cualitativa se caracteriza por ser multimetódica e interpretativa. Los investigadores que adoptan este enfoque se sumergen en contextos naturales para comprender y dar sentido a los fenómenos, interpretándolos a partir de los significados que las personas les atribuyen. Este tipo de investigación abarca el estudio, el uso y la recopilación de diversos materiales empíricos que describen tanto momentos cotidianos como problemáticos, así como los significados que estos tienen en la vida de los individuos. Sus rasgos más destacados incluyen un enfoque centrado en el significado y la interpretación, la importancia que se otorga al contexto y a los procesos, así como la aplicación de un enfoque inductivo y hermenéutico (Maestre, 2009; Molano *et al.*, 2021; Restrepo, 2022). A continuación, se exploran técnicas utilizadas por métodos cualitativos para la investigación del espacio urbano.

- a. **“Flâneur”**. Es una técnica inspirada en la persona que deambula sin rumbo fijo, permitiendo explorar el espacio urbano mediante recorridos espontáneos. Esta técnica puede utilizarse en una fase inicial de la investigación, como parte de la

identificación del problema, tema u objetivos de la investigación. Consiste en dar paseos lúdicos por las calles y espacios públicos, registrando mediante fotografías, croquis o descripciones cortas, mientras se observan cambios en las sensaciones según el tiempo y la perspectiva “cuando uno camina, recoge mucha más información visual liminar” (Sennet, 2019, p. 52). Combinado con registros etnográficos y datos urbanos enriquece la comprensión del espacio público y facilita el trabajo de campo. El extrañamiento antropológico de “*flânerie*” es parte de habitar, de experimentar a la ciudad como morada y paisaje, alejándose de las perspectivas conocidas para comprenderla, implicando una mirada crítica a la vida y estética urbana (García, 2006; Segura, 2011; Pellicer *et al.*, 2012).

- b. **Etnografía de los espacios públicos.** Al ser escenarios de interacciones sociales dinámicas y efímeras, es necesario partir de una etnografía naturalista basada en la observación directa de acciones colectivas, evitando ideas preconcebidas. Este enfoque se centra en el estudio del espacio vivido, donde las interacciones sociales son el eje rector, se utiliza en la fase del trabajo de campo cuando ya se tiene elaborada una guía de observación etnográfica con la finalidad de obtener lo que Geertz (2003) señala como una descripción densa que se va registrando de forma sistemática en transcripciones, notas de campo y bitácora del investigador (Restrepo, 2022). El caminar se destaca como una acción clave para captar dinámicas urbanas sutiles que no siempre son evidentes. Es fundamental resaltar la relación entre el ambiente, la estructura social y la cultura, enfatizando la inestabilidad y el carácter cambiante de las interacciones urbanas. El objetivo es comprender la complejidad y fluidez de la vida en los espacios públicos. El acceso inmediato al campo facilita una observación continua y una proximidad cultural que enriquece la investigación (Delgado, 2003; Espinosa, 2021).
- c. **Mapa mental.** Es una técnica que explora cómo las personas perciben y organizan simbólicamente su entorno urbano. Es utilizable en una etapa activa del trabajo de campo, es decir durante la fase de recolección de datos *in situ* cuando el investigador ya ha identificado cómo se desenvuelve la dinámica, interacciones y prácticas sociales del espacio público. Este método combina entrevistas y dibujos realizados por las personas para captar representaciones subjetivas del espacio urbano, revelando elementos físicos como simbólicos. Estas representaciones, aunque no siempre coinciden con la realidad física, reflejan sentimientos colectivos y significados culturales profundos. El espacio urbano, se compone de elementos visibles como edificios o calles, e invisibles como espacios ocupados por sólo un sector de la población o trayectos específicos que sirven como referentes mentales. Analizados como imágenes individuales, permiten identificar patrones repetitivos y/o percepciones compartidas, ofreciendo una visión subjetiva y cultural del espacio vivido (Wildner, 1998; García, 2006; Corrales *et al.*, 2023).

- d. **Cartografía social.** Es una herramienta que utiliza mapas sociales para entender cómo se construyen las identidades y cómo se relacionan la espacialidad y la subjetividad dentro de las comunidades. Se recomienda su aplicación cuando el trabajo de campo ya ha avanzado y el investigador cuenta con un entendimiento claro de cómo funciona la dinámica social en el área de estudio, es decir en una etapa intermedia o avanzada de la etapa de recolección de datos. Estos mapeos están en constante evolución permitiendo la redefinición de límites y la adopción de nuevas identidades y características: no se limita a representar lo geográfico, sino que también captura espacios culturales y no visibles, representando las particularidades del espacio. Este enfoque se opone a modelos hegemónicos y transforma las relaciones de poder desde la perspectiva de las personas que habitan el espacio público (Gallardo *et al.*, 2020; Martínez, 2021; Bonfá y Suzuki, 2023).
- e. **Fotopalabra.** Es una técnica visual que combina entrevistas con fotografías, usando estas últimas como estímulo visual para acceder a la memoria colectiva, símbolos e imaginarios urbanos y a las percepciones emocionales de los habitantes sobre su entorno. Puede aplicarse en distintas etapas de la investigación. En una fase exploratoria, resulta útil para identificar temas emergentes en el espacio urbano, detectando significados clave que orientarán el estudio. También puede emplearse en una etapa avanzada del trabajo de campo, una vez establecido el *rapport* (Melville, 2022) con los informantes, lo que permite profundizar en los significados culturales y las prácticas sociales. Por último, en la fase final de la investigación, su uso facilita la triangulación de datos, contrastando interpretaciones desde diversas perspectivas subjetivas para validar los hallazgos. Esta técnica permite explorar cómo las personas perciben, interpretan y conceptualizan el espacio urbano. Se parte de mostrar el espacio público como un escenario donde las fotografías son un punto de referencia para indagar de forma específica sobre la imagen que selecciona el investigador (Wildner, 1998; García, 2006).
- f. **Entrevista etnográfica.** Es una técnica fundamental en la investigación cualitativa que requiere un diseño estructurado, se emplea principalmente durante la etapa de recolección de datos en el trabajo de campo. Puede utilizarse de tres formas: primero, en una fase exploratoria, para ajustar las preguntas guía según los primeros hallazgos; después en la fase central de la investigación, donde el contexto físico – al realizarse *in situ*– enriquece la profundidad de los datos obtenidos; y por último en la fase de cierre, antes de finalizar el trabajo de campo, para aclarar información clave y triangular los datos con otras fuentes. Es un diálogo formal guiado por un problema de investigación en específico, donde se planifican previamente los temas, contenidos y métodos de registro. Su principal objetivo es recopilar relatos y perspectivas de los participantes para apoyar al análisis del investigador integrando estas narrativas dentro de un proceso de investigación más amplio (García, 2006; Maestre, 2009; Restrepo, 2022).

Interpretación de la cotidianidad de lo urbano

Interpretar la realidad urbana a partir de técnicas y métodos de investigación cualitativa implica sumergirse en la complejidad y el entramado de las ciudades entendiendo experiencias, percepciones y prácticas de quienes habitan y viven la ciudad (Wildner, 1998; Delgado, 2003; Giménez, 2005; Segura, 2011; Duhau y Giglia, 2016; Espinosa, 2021). La investigación cualitativa sirve para este propósito: permite captar la subjetividad, los significados y las dinámicas sociales que forman y conforman el espacio público y el espacio urbano profundizando en la diversidad de las experiencias individuales y colectivas.

Los resultados obtenidos en el trabajo de campo no emergen de manera incidental sino que son el resultado de un proceso intencional, dirigido y sistemático; guiado por decisiones metodológicas conscientes y rigurosas (Maestre, 2009; Restrepo, 2022). Se parte de la intencionalidad en la recolección de datos ¿Cuál es la pregunta de investigación? ¿Cuáles son los objetivos teóricos?, y dentro de la teoría ¿Cuáles serían mis categorías preliminares? Pero es importante recordar que aunque el enfoque teórico del investigador influye en el trabajo de campo etnográfico, no lo condiciona totalmente (Van Velsen, 2017).

Las técnicas y herramientas metodológicas empleadas se seleccionan y diseñan en función directa de las preguntas de investigación planteadas. Estas constituyen el marco interpretativo que permite enfocar el estudio –podríamos denominarlas los lentes analíticos mediante los cuales observamos y comprendemos el contexto social–, su aplicación sistemática implica tres procesos:

1. El establecimiento de criterios explícitos para la selección de actores sociales y contextos relevantes.
2. La elaboración de instrumentos guía (como protocolos de entrevista o matrices de observación) que garantizan la focalización en los datos significativos, evitando tanto la dispersión como la sobrecarga de información irrelevante.
3. La triangulación metodológica que contrasta diversas fuentes de datos para fortalecer la validez de los hallazgos.

Lo cotidiano, lejos de ser trivial, es un espacio de significados que conectan nuestra identidad con todo lo demás. Prestar atención a los detalles, la manera en la que viven las personas y cómo perciben su entorno, forma parte del vínculo entre las personas y el espacio (Lynch, 1965; 2008; Lotito, 2009).

Podríamos imaginar cualquier punto de la ciudad, lo que ha pasado en las calles, las interacciones que se han llevado a cabo en las bancas de los parques. Los métodos y técnicas propuestos en este documento permitirían que veamos el mundo que se entreteje, que de otra manera, no conseguiríamos conocer. Podríamos pensar en lo que significa una colonia urbana para una persona que ha nacido y crecido allí, que ha caminado sus calles y jugado en el parque cuando era niño o adolescente. Los vecinos que frecuentaban el lugar formando un sentido de comunidad, quién permanece y quién se ha mudado. Y así lograríamos pensar

en las experiencias de cada habitante, dejando al descubierto las emociones y memorias de quienes habitamos la ciudad.

Una vez recopilados los datos el análisis cualitativo implica identificar patrones, temas recurrentes o significados compartidos que dan sentido a su realidad urbana (Delgado, 2003; Segura, 2011; Espinosa, 2021; Huerga y Martínez, 2022; Bonfá y Suzuki, 2023). Este proceso puede hacer uso del análisis situacional desarrollado por la Escuela de Manchester que ofrece una visión dinámica de la vida social, integrando el contexto histórico para entender cómo se construyen y transforman las relaciones sociales (Korsbaek, 2016; De la Peña, 2018; Guevara, 2023).

Gluckman (1958), examinó las dinámicas de poder entre colonizadores, tribus, leyes escritas y normas tácitas a través de un sólo acto social. Esto demuestra que el espacio no es neutral, y la ciudad no es la excepción; opera como un escenario donde se identifican tensiones históricas. Su método, el análisis situacional, centrado momentos puntuales demuestra que lo aparentemente efímero –como rituales o encuentros cotidianos– genera redes de poder invisibilizadas, evidenciando que lo intangible como normas o jerarquías estructura lo tangible, es decir el territorio. El análisis situacional amplía esta perspectiva al vincular múltiples casos, mostrando cómo las normas e interacciones sociales se transforman según el contexto. Este enfoque dinámico y procesual contrasta con visiones estáticas:

1. Identifica actores (de anónimos a sujetos con agencia).
2. Analiza variaciones en sus comportamientos bajo diferentes marcos.
3. Expone conflictos entre regulaciones formales y/o informales destacando su aplicación desigual.

En cambio, Van Velsen (2017) al proponer el método del caso extendido, profundiza en un fenómeno dentro de un contexto amplio. Aunque su narrativa detallada ofrece viscerabilidad –podríamos pensar, por ejemplo la forma en cómo se negocia el poder en una colonia o barrio en específico–, su enfoque puede parecer estático frente a la multiplicidad de relaciones que explora el análisis situacional, pero ambos métodos podrían complementarse: si el método del caso extendido enriquece la descripción con matices locales, el análisis situacional integra particularidades para revelar patrones urbanos de forma ampliada.

39

Conclusiones

El estudio del espacio público desde una perspectiva cualitativa, mediante métodos y técnicas específicas, permite captar la complejidad de las interacciones sociales, de las prácticas culturales, de los significados y de todo aquello que se construye en los entornos urbanos. A través de enfoques sensibles a las experiencias y percepciones como el *flâneur*, la etnografía de los espacios públicos, los mapas mentales, la cartografía social, la fotopalabra y las entrevistas etnográficas, es posible acceder a una comprensión profunda y multidimensional de lo urbano. Estas herramientas analizan cómo las personas usan y se apropian de los espacios, además de que revelan identidades colectivas, conflictos sociales o dinámicas de poder, que configuran las cotidianidades urbanas.

La investigación cualitativa con su carácter multimetódico e interpretativo (Maestre, 2009; Molano *et al.*, 2021; Restrepo, 2022) se convierte en un enfoque indispensable para estudiar lo urbano, prioriza los significados que las personas atribuyen a sus experiencias ofreciendo una visión más humana de los fenómenos urbanos.

Cada una de las técnicas presentadas aporta una perspectiva para comprender la vida en los espacios públicos urbanos. El *flâneur*, invita a una exploración crítica del paisaje a través de un paseo lúdico. La etnografía de los espacios públicos por su parte se centra en las interacciones sociales y la fluidez de la cotidianidad. Los mapas mentales y la cartografía social, por ejemplo, revelan las percepciones subjetivas y las identidades que se construyen en torno al espacio. Finalmente, las técnicas como la fotopalabra y la entrevista etnográfica permiten acceder a la memoria colectiva y las narrativas personales, dejando paso a una visión emocional e íntima de la experiencia urbana.

Considero importante señalar que investigar lo urbano es cada vez más complejo. La experiencia cotidiana, donde la desigualdad, la interculturalidad y las luchas por el espacio público es una constante, el análisis cualitativo se vuelve indispensable para desentrañar lo que la investigación cualitativa no captura: dinámicas ocultas, como se negocia el uso del espacio público o incluso identidades en conflicto. El reto metodológico está precisamente en poder articular estas miradas complementarias: el método del caso extendido permite, por ejemplo, entender las particularidades de una colonia, un barrio o un mercado mostrando cómo se vive desde un punto de vista más fiel a la perspectiva de las personas que habitan. En cambio, la amplitud del análisis situacional conecta micro-realidades con estructuras más amplias evidenciando patrones o contradicciones.

Esta complementariedad metodológica, es indispensable en una etnografía de lo urbano desde una perspectiva crítica. Debe ser capaz de desnaturalizar lo urbano, cuestionar discursos sobre el ordenamiento o desarrollo urbano, cuestionar la forma en que está distribuido el uso del espacio público, mostrando quienes “ganan” o quienes “pierden” con las transformaciones urbanas. Se debe humanizar los conflictos, convertir a actores anónimos en sujetos con agencia, cuyas prácticas definen el espacio público y forman parte de la búsqueda de un derecho a formar parte del uso del espacio público, de poder decidir qué pasa en nuestras ciudades y en nuestros espacios cotidianos, en la búsqueda de un derecho a la ciudad.

El futuro de las ciudades, desde la investigación cualitativa exige estar atentos a una mirada dual: cerca de la cotidianidad en lo urbano como atentos a los sistemas que lo moldean, de esta forma la investigación no solo interpreta, sino que incide en la transformación hacia espacios más justos y plurales.

Referencias

- AGUILAR, M.
2012 “Antropología urbana y lugar. Recorridos conceptuales”, en A. Giglia, y A. Signorelli (COORDS.), *Nuevas topografías de la cultura*, pp.113–144. México. Universidad Autónoma Metropolitana/Juan Pablos Editor.
- AUGÉ, M.
2000 *Los ‘no lugares’. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona. Editorial Gedisa, S. A.
- AYALA, E.
2021 “La arquitectura, el espacio público y el derecho a la ciudad. Entre lo físico y lo vivencial”, en *Revista de Arquitectura* (Bogotá), 23 (2), pp. 36-46.
<https://doi.org/10.14718/RevArq.2021.3286>
- BETTIN, G.
1982 *Los sociólogos de la ciudad*. Barcelona. Editorial Gustavo Gili, S.A.
- BONFÁ, D. Y SUZUKI, J.
2023 “Cartografía social participativa como metodología de investigación territorial: un estudio de caso en el Pacífico afrocolombiano”, en *Revista Perspectiva Geográfica*, 28 (1), pp. 1-22. <https://doi.org/10.19053/01233769.14529>
- BORJA, J.
2011 “Espacio público y derecho a la ciudad”, en *Viento Sur*. (116), pp. 39-49.
https://cdn.vientosur.info/Vscompletos/VS116_Borja_EspacioPublico.pdf
- BORJA, J.
2013 *Revolución urbana y derechos ciudadanos*. Madrid. Alianza Editorial.
- BURGESS, E. W.
1984 “The Growth of the City. An Introduction to a Research Project”, en Janowitz, M. (ED.) *The City. Suggestions for Investigation of Human Behavior in the Urban Environment*, pp. 47-62. Chicago. The University of Chicago Press.
- CORRALES, S., VANEGAS, S., SUÁREZ, C., Y PITA, M.
2023 “La nueva imagen de la rehabilitación urbana del centro de Portoviejo, análisis comparativo post terremoto”, en *Revista InGenio*, 6 (1), pp. 60-72.
<https://doi.org/10.18779/ingenio.v6i1.564>
- CUCÓ, J.
2004 *Antropología urbana*. Barcelona. Editorial Ariel, S.A.
- DE LA PEÑA, G.
2018 “El enfoque situacional y el estudio de redes y asociaciones urbanas en contextos pluriétnicos”, en *Nueva antropología*, 31 (89), pp. 81-106.
<https://revistas-colaboracion.juridicas.unam.mx/index.php/nueva-antropologia/article/view/36208/33129>
- DELGADO, M.
1999 *El animal público. Hacia una antropología de los espacios urbanos*. Barcelona, Anagrama.
- DELGADO, M.
2003 “Naturalismo y realismo en etnografía urbana. Cuestiones metodológicas para una etnografía de las calles”, en *Revista Colombiana de Antropología*. 39, pp. 7-31. <https://doi.org/10.22380/2539472X.1233>

- DUHAU, E. Y GIGLIA, A.
2016 *Las reglas del desorden: habitar la metrópoli*. México. Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco/Grupo Editorial Siglo XXI.
- ENGELS, F.
2021 *La situación de la clase obrera en Inglaterra*. Madrid. Akal.
- ESPINOSA, H.
2021 “El espacio vivido: Hacia una etnografía radicalmente urbana”, en *Periferia, revista de recerca i formació en antropologia*, 26 (2), pp. 96-120. <https://doi.org/10.5565/rev/periferia.848>
- FERNÁNDEZ, B.
2008 “Planificación y desarrollo urbano”, en B. Fernández y T. Vidal (EDS.), *Psicología de la Ciudad. Debate sobre el espacio urbano*, pp. 21-40). Barcelona. Editorial UOC.
- FONSECA, J.
2014 “La importancia y la apropiación de los espacios públicos en las ciudades. Paakat”, en *Revista de Tecnología y sociedad*, 4 (7), pp. 1-8. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=499051556003>
- GALLARDO, O., MARTÍNEZ, L. Y REYES, A.
2020 “Educación ambiental e cartografía social: experiencias en una comunidad de Holguín, Cuba”, en *Sociedade & Natureza*, 32, pp. 601 – 613. <https://doi.org/10.14393/SN-v32-2020-49908>
- GARCÍA CANCLINI, N.
1989 *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México. Editorial Grijalbo.
- GARCÍA CANCLINI, N.
2005 *La antropología urbana en México*. México. Fondo de Cultura Económica.
- GARCÍA, C.
2016 *Teorías e historia de la ciudad contemporáneas*. Barcelona. Editorial Gustavo Gili, S.A.
- GARCÍA, J.
2006 “Métodos y técnicas cualitativas en la investigación de la ciudad”, en *Mundo Siglo XXI*, (6), pp. 79-85. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/7364/1/REXTN-MS06-07-Garcia.pdf>
- GEERTZ, C.
2003 *La interpretación de las culturas*. Barcelona. Gedisa Editorial.
- GIMÉNEZ, G.
2005 “Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural”, en *Trayectorias*, VII (17), pp. 8-24. https://trayectorias.uanl.mx/public/anteriores/17/territorio_identidad.htm
- GIMÉNEZ, G.
2009 “Memoria, relatos e identidades urbanas”, en *Versión*. (23), pp. 197-209. <https://versionojs.xoc.uam.mx/index.php/version/article/view/366/365>
- GLUCKMAN, M.
1958 “Análisis de una situación social en Zululandia moderna”, en *Clásicos y Contemporáneos en Antropología*, pp. 1-27. México. CIESAS-UAM-UIA. (Trabajo original publicado en Rhodes-Livingstone Paper núm. 28, Manchester). https://www.ciesas.edu.mx/publicaciones/clasicos/Articulos_CCA/031_GLUCKMAN_Analisis_de_una_situacion.pdf

- GUEVARA, M. E.
2023 “Antropología para urbanistas. Lo microsocioal en el estudio de las ciudades complejas”, en *Revista e-RUA Universidad Veracruzana*, 15 (04), pp. 40-50.
<https://doi.org/10.25009/e-rua.v15i4.214>
- HANNERZ, U.
1987 *Exploración de la ciudad: hacia una antropología urbana*. México. Fondo de Cultura Económica.
- HUERGA, M. Y MARTÍNEZ, L.
2022 “El espacio público en la ciudad. Ensayo metodológico para su análisis e interpretación”, en *Ciudad y Territorio. Estudios territoriales*, 212, pp. 359-380.
<https://doi.org/10.37230/CyTET.2022.212.5>
- KLEIN, R. Y RIUS, J.
2021 “Prácticas culturales y espacios públicos como lugares de interacción social y política. Un análisis del artivismo en Barcelona y Valencia”, en *Arte, individuo y sociedad*, 33 (3), pp. 753-767. <https://doi.org/10.5209/aris.69984>
- KORSBAEK, L.
2016 “El método de la Escuela de Manchester. Del análisis situacional al drama social”, en *Antropología Americana*, 1 (1), pp. 79-101.
<https://www.revistasipgh.org/index.php/anam/article/view/86/1089>
- LEFEBVRE, H.
2013 *La producción del espacio público*. Madrid. Capitán Swing.
- LEWIS, O.
2013 *Antropología de la pobreza: Cinco familias*. México. Fondo de Cultura Económica.
- LEZAMA, J.
1993 *Teoría social, espacio y ciudad*. México. El Colegio de México.
- LOTITO, F.
2009 “Arquitectura, psicología, espacio e individuo”, en *Revista AUS*. (6), pp. 12-17.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281723479003>
- LYNCH, K.
1965 “The City as Environment”, en *Scientific American*, 213 (3), pp. 209-221.
<https://www.jstor.org/stable/24931122>
- LYNCH, K.
2008 *La imagen de la ciudad*. Barcelona. Editorial Gustavo Gili, S. A.
- MAESTRE, J.
2009 *La investigación en Antropología Social*. México. Universidad Autónoma del Estado de México
- MARTÍNEZ, M. J.
2021 “Inclusión educativa comparada en la UNESCO y OCDE desde la cartografía social”, en *Educación XXI*, 24 (1), pp. 93-115. <https://doi.org/10.5944/educXXI.26444>
- MELVILLE, J. A.
2022 “Entrañas antropológicas: autopsia al rapport”, en *Revista pueblos y fronteras digital*, 17, pp. 1-29. <https://doi.org/10.22201/cimsur.18704115e.2022.v17.572>
- MOLANO, M., VALENCIA, A. Y APRAEZ, M.
2021 “Características e importancia de la metodología cualitativa en la investigación científica”, en *Revista Semillas del saber*. 1 (1), pp. 18-27. <https://revistas.unica-tolica.edu.co/revista/index.php/semillas/article/view/314/178>

- PARK, R.E.
1999 *La ciudad y otros ensayos de ecología urbana*. Barcelona. Ediciones del Serbal.
- PELLICER, I., ROJAS, J. Y VIVAS, P.
2012 “La deriva: una técnica de investigación psicosocial acorde con la ciudad contemporánea”, en *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, 27 (44), pp. 144-163. <https://doi.org/10.17533/udea.boan.20827>
- RANGEL, M.
2001 “El Carácter Social del Espacio Público en Mérida. Visión Físico Espacial. Fermentum”, en *Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 11 (31), pp. 319-338. <https://www.redalyc.org/pdf/705/70511242010.pdf>
- REDFIELD, R.
1959 *The Folk Culture of Yucatan*. Chicago. University of Chicago.
- RESTREPO, E.
2022 *Etnografía. Alcances, técnicas y éticas*. Cuarta edición Ampliada. Lima. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- SEGURA, L.
2011 “Miradas urbanas sobre el espacio público: el flâneur, la deriva y la etnografía de lo urbano”, en *Reflexiones*, 90 (2), pp. 137-144. <https://www.redalyc.org/pdf/729/72922586010.pdf>
- SENNET, R.
2019 *Construir y habitar. Ética para la ciudad*. Barcelona. Editorial Anagrama.
- SIGNORELLI, A.
1999 *Antropología Urbana*. México. Anthropos Editorial.
- SIMMEL, G.
2016 *Las grandes ciudades y la vida intelectual*. Madrid. Hermida Editores.
- ULLÁN, F.
2014 *Sociología urbana: de Marx y Engels a las escuelas posmodernas*. Madrid. Centro de Investigaciones sociales.
- VAN VELSEN, J.
2017 “The extended-case method and situational analysis”, en A. L. Epstein (ED.), *The craft of social anthropology*, pp. 129-152. New York. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315131528>
- WEBER, M.
1966 *The City*. New York. The Free Press The Macmillan Company.
- WHYTE, W.
1971 *La Sociedad de las esquinas*. México. Editorial Diana. <https://margens.blog/wp-content/uploads/2017/06/william-f-white-la-sociedad-de-las-esquinas-livro-exemplo-da-escola-de-chicago.pdf>
- WILDNER, K.
1998 “El Zócalo de la ciudad de México. Un acercamiento metodológico a la etnografía de una plaza”, en *Anuario de Espacios Urbanos. Historia, cultura y diseño*, (5), pp. 150-166. <https://doi.org/10.24275/KNNV4487>
- WIRTH, L.
1962 “El Urbanismo como modo de vida”, en *Bifurcaciones*, (2), pp. 1-15. https://www.bifurcaciones.cl/002/bifurcaciones_002_reserva.pdf